

Marta Mata:

“Creo que en la escuela, lo más pronto posible, debe encauzarse la participación como lo hacía Freinet”



Marta Mata, a la izquierda, conversa con Begoña Suárez

A punto de cumplirse un año desde que Marta Mata preside el Consejo Escolar del Estado, ya empieza a notarse en esta institución la personalidad y el carácter de esta mujer; luchadora incansable, presente en el espacio público educativo y político desde 1976 y referencia ineludible de la educación progresista.

En esta entrevista intentamos profundizar un poco más en la personalidad de Marta Mata, descubrir cómo piensa y cómo siente la mujer que lleva dentro.

Begoña Suárez (Comisión Técnica de STEs-I)

-Usted ha pasado gran parte de su vida desarrollando su trabajo en el espacio público, un espacio tradicionalmente masculino, al que poco a poco nos vamos incorporando con gran esfuerzo las mujeres. ¿Se ha encontrado cómoda en este espacio? En alguna ocasión sintió que el coste era demasiado elevado para su vida personal, ¿cómo piensa que se podría compatibilizar la presencia y la participación en ese espacio con nuestra vida personal?

-En el espacio público que es también la escuela infantil y primaria predominan la maestras. En secundaria y superior predominan los profesores, aunque las profesoras van aumentando en proporción, siempre desde las etapas inferiores a las superiores. En la administración educativa predominan los hombres también. Como mi espacio ha sido algo atípico, el del movimiento de renovación pedagógica a través de la formación permanente de los maestros, allí se ha tenido una proporción de más del 80% de maestras y menos del 20% de maestros. Claramente, un movimiento de renovación pedagógica puede ser iniciativa de un grupo casi paritario de maestras y maestros, como en el caso de Rosa Sensat y muchos otros, pero las maestras son más proclives a integrarse en él. Ello no me ha hecho sentir más cómoda, sino más res-

ponsable de llegar al colectivo completo del magisterio.

En cambio, en el espacio público de la política, las proporciones eran casi las inversas en los comienzos de la democracia que pude vivir como diputada y senadora. Más de 25 años después, todo ha cambiado bastante. Pero la verdad es que personalmente siempre me lo tomé, más que en clave de comodidad o no, en clave de buen humor, y que me lo pasé bien ayudando a quitar nicotina a los problemas de desigualdad que eran muchos más que el de género: formación, dedicación, poder, etc.

-Numerosos estudios muestran que todavía en Europa en 2004 hay espacios en los que la presencia de mujeres es mínima. ¿Cree que es necesario que se establezcan medidas de discriminación positiva que garanticen la presencia de mujeres en estos espacios? ¿Cómo valora la política de paridad ministerial que ha llevado a cabo Zapatero en el gobierno actual? ¿Qué beneficios cree que podría aportar la diversidad de género en los gobiernos, equipos directivos,...?

-En principio no he sido una gran partidaria de las medidas de discriminación positiva, de las cuotas. Pero cuando, sin necesidad de firmarlo, he visto aplicar las proporciones reales de los 50%, me ha parecido excelente la medida y los

resultados, como en el caso del actual gobierno central.

-Se debate en muchas ocasiones en torno al lenguaje sexista y a la exclusión e invisibilización que supone para las mujeres el uso del genérico masculino. ¿Cree usted en el poder transformador del lenguaje? Desde este punto de vista, ¿cree que debe dejar de utilizarse el masculino como genérico?

-Soy bastante mayor, y algo lingüista. Creo que está bien tener las cautelas necesarias para que no se produzca la invisibilidad de las mujeres en los textos, pero no a costa de hacer pesada la lectura de los mismos. Cuando en la realidad están correctamente situadas las mujeres, los textos han de reflejarlo, y si no lo están, han de reflejarlo también. El uso indiscriminado de os/as o de @ podría hacer invisibles los problemas en algunos casos.

-A lo largo de su vida ha desarrollado múltiples facetas, maestra, profesora universitaria, diputada de las Cortes Constituyentes, Diputada en el Parlament de Catalunya, Vicepresidenta y Presidenta del Consejo Escolar. ¿De cuál de estas facetas se siente más orgullosa y satisfecha? ¿Cuál le ha costado más conseguir?

-Maestra de tiempo libre con los 9 niños y 5 niñas de mi pueblo de 60

habitantes en los años 40 y 50, y organizadora, profesora y alumna de las Escuelas de Verano. En cuanto a los Consejos Escolares, fueron un sueño de las Escuelas de Verano del 75 y 76, cuyo cumplimiento vimos anunciado en la Constitución del 78 y luego en la LODE del 85. Vivir la realidad de un sueño a menudo tiene un sabor agridulce: dulce es ver convertido un sueño en realidad, y algo agrio el ver que la realidad no es tal como la soñabas. En mi actual etapa de presidenta, el reto, para una persona mayor como yo, es conseguir que todos los consejeros, pero especialmente los más jóvenes, encuentren el gustillo a la participación que no tuvieron que soñar, porque nacieron con ella puesta, sobre el papel, pero ¿y sobre la realidad? Creo que en la escuela, lo más pronto posible, debe encauzarse la participación como lo hacía Freinet: cartelera con columnas a rellenar, "yo felicito, yo critico, yo propongo", asamblea semanal de clase, donde se discute, se toman decisiones y responsabilidades en los proyectos cooperativos, y se hacen reglamentos de trabajo y de juego. Además, la imprenta, la revista, la biblioteca de clase y la escolar, el huerto cooperativo, son instituciones pedagógicas que en 1920 fueron una iniciativa revolucionaria en la escuela, siempre en el sentido de la participación y su expresión, que continúan vigentes en ella aunque sea en las modernas formas de la impresora del ordenador y el buscador y el correo por internet. Su utilización en los Consejos Escolares es un soporte imprescindible a una decisión a su favor, imprescindible también.

-Después de haber estado en tantos cargos de responsabilidad, ¿se siente una mujer con poder?, ¿qué es para usted el poder? ¿Cree que existe diferencia entre el poder que ejercen los hombres y el que ejercen las mujeres?

-En las instancias de participación el poder se puede medir de distintas maneras: número de votos conseguidos, capacidad de persuasión, capacidad de fundamentación y argumentación. Como presidenta del Consejo intento trabajar en la fundamentación de los problemas para facilitar el discurso persuasivo entre los consejeros y conseguir que no se enmascaren en los silencios, antes al contrario, que se hagan más y queden claros los consensos y que



se establezcan las normas de juego en el caso de los disensos.

-Volviendo al "poder," ¿qué piensa que está ocurriendo cuando 70 mujeres mueren asesinadas en un año por sus compañeros? ¿Cree que en el futuro se podrá frenar esta lacra? ¿Cómo? ¿Es optimista o pesimista?

-La violencia de género ha pasado este año 2004 por el Consejo. Hablamos de ello desde el punto de vista de la educación. Pero es un tema en el que la escuela puede y debe hacer mucho, pero que supera las posibilidades de la escuela, ella sola. Habrá

que ayudarla, como a la sociedad en general, para combatir la violencia y el machismo que flotan en ella, en su realidad y en su imaginario virtual. A partir de ahí, la escuela tendrá justificación y argumentos para vivir una correcta relación de género, bellísima por lo demás, y formularla a lo largo de la escolaridad, según la edad de chicos y chicas.

-¿Qué reflexiones le sugiere la Globalización económica?, ¿cree que es compatible con los derechos humanos? Desde su punto de vista, ¿es efectiva la lucha de los movimientos antiglobalización?

» **Y proponer, pues eso, propón antes de que te propongan o te impongan**

opina de la labor de las organizaciones pacifistas?

-Diría algo parecido de los pacifistas, entre los que me cuento, y los violentos, entre los que no quisiera contarme, aunque a veces te sale un ramalazo.

-Decía Rosa Regàs en una de sus novelas "la edad no perdona, la edad nos arrebató lo mejor de nosotros mismos". ¿Considera que eso es un tópico aplicado a las mujeres? ¿Qué le ha arrebatado a Marta Mata, qué le ha aportado? ¿Vive con temor el paso del tiempo?

-Rosa Regàs es, además de una gran profesional de la cultura, más joven que yo, y una magnífica abuela por derecho de procreación y voluntad. Yo sólo soy, además de mayor y maestra, por voluntad de adopción, una tía abuela de 20 sobrinos nietos, hijos de diez sobrinos y sus correspondientes parejas. Ciertamente, la edad no te perdona a ti, pero se aguanta, mientras las generaciones posteriores te quieran. Es lo que procuramos hacer en nuestras sucesivas juventudes.

-En la actualidad, ¿por qué lucha Marta Mata?

-Para que con la participación de todos, la realidad de la escuela sea mejor que sus leyes, para lo cual es necesario que las leyes den garantías de derecho a la educación en la escuela, en la familia y en la sociedad.

-Usted preside una alta institución del Estado, el CEE. ¿Percebe algún cambio al estar presidido este órgano por usted, por una mujer, y por participar en el mismo cada vez más mujeres?

-La verdad es que soy la persona menos indicada para percibir sobre la marcha, los resultados y valoraciones que puedan hacer los consejeros de mi actuación. Si puedo decir que hago lo posible para que todos hablen, que se pongan de acuerdo en lo posible, y que el ambiente de trabajo y las relaciones personales sean buenos. Y creo que se consigue igualmente, pero no uniformemente, por parte de consejeras y consejeros. ☺

-Compatibles, en el sentido de padecer los derechos humanos respecto a la globalización, por lo visto parece que se padecen mucho y se compadecen poco. Pero estamos en este mundo, donde por un lado no se acaba de perdonar la deuda exterior a determinados, y por otro se predica la reserva del 0,7 para ellos. Veo efectiva la lucha de los movimientos antiglobalizadores, no sólo porque actúan de Pepito Grillo del mundo, sino porque consiguen avances reales. De todos modos, yo aconsejaría que siguieran los pasos que Freinet aconsejaba para los niños y las niñas de su escuela: yo felicito, yo critico, yo pro-

pongo. Felicitar te procura aliados, criticar luego deja claros los criterios, y proponer, pues eso, propón antes de que te propongan o te impongan.

-En nombre de los derechos humanos se justifica en los últimos años una guerra tras otra, ¿es posible desde su punto de vista detener esta realidad? ¿Qué

» **Que las leyes den garantías de derecho a la educación en la escuela, en la familia y en la sociedad**